

10. El descanso sabático(3T 2021—Descanso en Cristo)

Textos bíblicos: Génesis 1:26, 27; Génesis 9:6; 2 Pedro 2:19; Romanos 6:1–7; Éxodo 19:6; Juan 5:7–16; Levítico 23:3.

Citas

- Dios no quiso que el sábado fuera una carga, sino un tiempo de alegría. La Biblia dice que las bendiciones vienen cuando honramos el sábado y lo llamamos deleite (Isaías 58:13). Yeshua dijo que el sábado fue hecho para nuestro beneficio (Marcos 2:27). Así que disfrútalo y da gracias a Dios por darnos el descanso. *David Wilber*
- Cada vez que nos volvemos a Cristo con fe es como un momento de Sabbath, un pequeño anticipo del descanso y la gloria eternos... Es el tiempo sagrado reservado para recibir el mayor regalo que Dios tiene para dar, que es él mismo, en su propio Hijo amado. *Phillip Cary*
- Una vida construida sobre el sábado está satisfecha porque en los ritmos de descanso descubrimos que nuestro tiempo está lleno de la santidad de Dios. *Shelly Miller*
- La vida y la bendición acompañarán al hombre que observa el sábado. El sábado de reposo es una lección continua para que el hombre desvíe su mirada de todos los objetos creados, y mire hacia ese reposo celestial en el que Dios ha entrado, y que le está prometido al hombre. *James Milner*
- Como un camino a través del bosque, el Sabbath nos crea un Marcoser para que, si nos perdemos, podamos encontrar el camino de vuelta a nuestro centro. *Wayne Muller*
- La felicidad del cielo es la constante observancia del sábado. El cielo se llama Sabbath, para que los que tienen Sabbath anhelan el cielo, y los que anhelan el cielo amen el Sabbath. *Philip Henry*

Para debatir

¿Cuál fue la razón por la que Dios instituyó un día concreto en el tiempo como señal para su pueblo de que era su Dios? ¿Cómo actúa esta señal como “un acuerdo eterno para las generaciones futuras” (Ex. 31:16 VBL)? ¿En qué se diferencia el sábado de otras “señales” como la circuncisión, también identificada como un acuerdo eterno (Génesis 17:13)? ¿Qué relevancia tiene esto en la actualidad?

Resumen bíblico

Génesis 1:26, 27 nos dice que estamos hechos a imagen y semejanza de Dios. 2 Pe. 2:19 nos dice que somos esclavos de todo lo que nos domina. Rom. 6:1-7 explica que no debemos pecar para obtener más gracia. El pueblo de Dios debía ser un reino de sacerdotes, una nación santa. Juan 5:7-16 es la historia de la curación del hombre en el estanque de Betsa. Levítico 23:3 es una variación del mandamiento del sábado.

Comentario

Dios promete que el sábado durará para siempre. “Porque así como perdurarán en mi presencia el cielo nuevo y la tierra nueva que yo haré, así también perdurarán su nombre y sus descendientes —afirma el Señor—.” Isa.66:22-23 VBL. Para algunos cuya experiencia con el sábado ha sido menos que ideal, esto puede no parecer una perspectiva prometedora. Pero visto

en el contexto de la relación de amor de Dios con nosotros, el sábado está destinado a ser un punto culminante, tanto ahora como en el futuro.

El sábado es la señal, el emblema (Ex. 31:13; Ez. 20:12, 20) de nuestra relación con el Dios que no es el gobernador distante del universo, sino el que camina con nosotros en las horas frescas del día. En su día de reposo podemos acercarnos realmente a Dios, y compartir todas nuestras inquietudes y preocupaciones, todas nuestras alabanzas y alegrías, sin preocuparnos de todas las demás cosas que “tenemos que hacer”.

El sábado es la promesa del interés y el cuidado continuos de Dios, semana tras semana por la eternidad. El sábado nos da a nosotros, que tanto lo necesitamos, la seguridad de la esperanza. Una esperanza que vence la aterradora perspectiva de que el tiempo se agote, de que no quede nada. Una esperanza que nos dice que hay tiempo si abrazamos a Dios. Porque mientras el sábado nos recuerda a Dios como creador en Génesis 2, repetido en Éxodo 20, y redentor en Deuteronomio 5, Dios como fuente de esperanza es el aspecto esencial del futuro en el presente del sábado. Las promesas futuras de Dios se hacen realidad en el sábado del presente.

El sábado de Dios es una delicia, no una carga; es un tiempo para estar con Jesús. Si nos preocupamos todo el tiempo por las reglas, no entraremos en el gozo de la verdadera obediencia. El sábado sólo es importante por lo que dice de Dios. Para muchos de los judíos, lo que el sábado decía sobre Dios era equivocado.

El Hijo del Hombre es el Señor del Sábado. ¿Y qué le pasó al Hijo del Hombre? Fue ejecutado por violar las leyes de Dios, por violar el sábado y por blasfemia.

En la cruz vemos a Dios tal y como es. En la cruz es el Hijo del hombre, el Señor del sábado. Cuando llegemos a conocerlo como realmente es, nuestros sábados lo reflejarán como realmente es. Ya no seguiremos ciegamente las normas, sino que automáticamente seguiremos el camino del Señor, porque estamos de acuerdo con él en que lo que es correcto. Lo amamos y podemos deleitarnos en él y en su sábado, porque nuestro Dios es un Dios de libertad.

Jesús muere el viernes por la tarde. *Descansa* en la tumba ese impresionante sábado de crucifixión, muerto pero listo con una intensa anticipación para resucitar. Con su gloriosa resurrección llega la total seguridad de la victoria sobre la muerte, sobre el mal, sobre el inevitable paso del tiempo que nos mata lentamente cada semana. Porque todos estamos muriendo, y cada semana nos acerca a la tumba. Pero el sábado, cada semana, nos señala esa esperanza más allá de la muerte, la asombrosa verdad de que el tiempo no puede matarnos a nosotros ni a nuestra relación con Dios. El sábado es el recordatorio del mundo hecho nuevo, cuando todos se reunirán nuevamente para pasar ese maravilloso tiempo junto a Dios. Ese tiempo en el que Dios compartirá con los que vivirán para siempre, para enjugar las lágrimas de sus ojos, y ellos serán su pueblo y él será su Dios...

Incluso en su tumba, Jesús nos da este ejemplo de descanso sabático, y muestra su respeto por él. Este sábado existe entre el dolor de la muerte y la gloria de la resurrección. Así es para nosotros en esta vida. Mirando hacia atrás lo que Jesús ha hecho, esperamos compartir la resurrección.

Comentarios de Elena de White

Durante su ministerio terrenal, Cristo recalcó la vigencia de lo ordenado acerca del sábado; en toda su enseñanza manifestó reverencia hacia la institución que él mismo había dado. En su tiempo el sábado había quedado tan pervertido que su observancia reflejaba el carácter de hombres egoístas y arbitrarios más bien que el carácter de Dios. Cristo puso a un lado las falsas enseñanzas con que habían calumniado a Dios los que aseveraban conocerle. {PK 183}

Los judíos acusaron a Cristo de pisotear el sábado, cuando lo único que pretendía era devolverle su carácter original. Las interpretaciones dadas a la ley por los rabinos, todas sus minuciosas y onerosas exacciones, estaban desviando el sábado de su verdadero objeto, y dando al mundo una falsa concepción de la ley divina, y del carácter de Dios. {GCB, 5 de marzo, 1895 par. 24 [Traducción libre]}

Preparado el 13 de enero de 2021 © Jonathan Gallagher 2021
Traducción: Shelly Barrios De Ávila